

EL SEXO QUE SE CALLA

Congreso Estudiantil de Medicina de la Universidad de Sonora: Neurociencias – Septiembre 2019

Ponente: *Dra. Belia García-Aulcy*
Redactó:: *Vania Sophia Robles-Patiño*

Se define como abuso sexual a conductas sexuales tales como manoseo, actos obscenos o lascivos, coito oral, penetración o introducción de objetos extraños en el ano o en los genitales, violación, incesto y explotación sexual; el abuso sexual puede ser agudo o crónico. Otra definición es, la participación de un niño, adolescente o adulto en actividades sexuales en las que no está en condiciones de comprender, que son inapropiadas para su edad y para su desarrollo psicosexual, que son forzadas con violencia o seducción, o que transgreden los tabúes sociales, así como también lo es el traumatismo genital, anal o bucal con resultado de lesiones físicas y psíquicas, inmediatas, mediatas o tardías.

Los abusos deshonestos son actos sexuales que atentan contra la libertad sexual y el pudor de la víctima, ejecutados sobre otra persona de uno u otro sexo, principalmente niños, mediante violencia efectiva o presunta, con exclusión del coito.

Estudios a nivel mundial revelan que entre 6 a 62% de las niñas y 3 a 31% de los niños han sufrido de abuso sexual, mismos datos que sólo son avalados por las víctimas que deciden decir algo y realizar las denuncias. Surgen datos impactantes en base a la información recabada por la OMS, pues hablan sobre cómo hay 150 millones de niñas y 73 millones de niños que han sufrido de alguna forma de abuso sexual antes de sus 18 años.

En el estado de Sonora, los índices de casos reportados sobre abusos deshonestos y violaciones a niños y niñas durante los años 2010-2018 son preocupantes.

Por abuso deshonesto, se observa:

- En el sexo masculino, de 1-4 años se reportaron 52 casos; de 10-14 años, 116 casos; de 40-44 años, 19 casos; y de 60 y más años de edad, 7 casos.

- En el sexo femenino, de 1-4 años, 254 casos; 10-14 años, 1021 casos; 40-44 años, 100 casos; y de 60 años y más, 18 casos.

Al hablarse de las violaciones, los resultados son aún más impactantes:

- En el sexo masculino, de 1-4 años, 25 casos; 10-14 años, 69 casos; 40-44 años, 8 casos; y de 60 y más, 3 casos.

- En el sexo femenino, las cifras se multiplican más de 8 veces, incluyendo las víctimas de la tercera edad: de 1-4 años, 47 casos; 10-14 años, 508 casos; 40-44 años, 87 casos; y de 60 y más, 26 casos.

En la cultura mexicana, desgraciadamente el incesto es muy común, y se refieren a esto como los “secretos familiares”, “los que no se deben de decir pero todos lo saben”, cuando en realidad es cualquier contacto sexual inapropiado debido a lazos sanguíneos o políticos que los vinculan.

Existen diferentes indicadores de abuso sexual:

Físicos: Ropa interior manchada, rota o con sangre, enfermedades de transmisión sexual, embarazo, trauma físico o lesión en área genital, dolor durante micción o defecación, presencia de moretones, dificultad al caminar o sentarse por dolor en el área genital, entre muchos otros.

Conductuales: Conducta sexual inapropiada e inusual, miedos y fobias inusuales a personas, a salir, a jugar, a la madre o padre, problemas en rendimiento escolar o laboral, trastornos alimenticios, conducta compulsiva o inapropiada, trastorno del sueño, incapacidad para concentrarse.

En niños: Conductas violentas y agresivas, auto-agresión, conductas de riesgo, reacciones disociativas, entre otras.

En adolescentes: Prostitución y promiscuidad, preocupación por la homosexualidad (hombres), aislamiento y depresión, mala higiene, abuso de drogas, miedo repentino, problemas académicos, episodios micro psicóticos y disociativos, volver a experimentar el evento traumático, no participar en deportes ni actividades sociales, etc.

Para lograr un tratamiento efectivo y asertivo, se requiere de un vínculo seguro, protegido y de compromiso para que el adolescente recupere la seguridad psicológica y física. Se alienta al paciente a externalizar el problema, para que así logre



Tabla 1 Edades de las personas que figuran como víctimas de delitos sexuales en las averiguaciones previas, 2010-2015 (Basada en Diagnóstico cuantitativo sobre la atención de la violencia sexual en México CEAV, 2016)

Entidad federativa	sexo	Grupos de edad						TOTAL
		0 a 15 años	16 a 30 años	31 a 45 años	46 a 60 años	61 y + años	Sin datos	
Nacional	Mujeres	28,672	22,985	8,162	2,022	437	2,831	67,548
	Hombres	7,308	2,234	1,004	433	86	1,166	12,576

diferenciarse él y su identidad de lo sucedido, y las emociones consecuentes. En la terapia se utilizan técnicas de relajación, respiración, desensibilización, sistemática, detención del pensamiento, autoinstrucciones tranquilizadoras, entre otras. Las etapas del tratamiento se logran dividir en 4 (Zarate, 1998):

- **Etapa I-** Compartir experiencias: Estigmatización y culpa, sentimientos de culpa y vergüenza. Al concluir cada niño pueda decirse a sí mismo: “Yo estoy bien”.
- **Etapa II-** Sentirse poderoso: Romper las dinámicas traumatizantes de impotencia expresando su ira. Al concluir cada niño pueda decirse a sí mismo: “Puedo cuidar de mí mismo”.
- **Etapa III-** Respetar su cuerpo: Identidad sexual, normas y estándares sexuales. Al concluir cada niño pueda decirse a sí mismo: “Mi cuerpo está bien pero solo es una parte de mí”.
- **Etapa IV-** Desarrollo adecuado a la confianza: Sentimientos diversos como consecuencia de la pérdida de alguien en quien se confia-

ba, sentimientos de enojo hacia padre no abusador por no protegerlos. Al concluir cada niño pueda decirse a sí mismo: “Los demás están bien”.

Queda claro que los abusos deshonestos, violaciones y muchas otras conductas agravantes en contra de mujeres y hombres, siguen siendo acciones que por desgracia son comunes en nuestro estado y en el país. Estas agresiones no discriminan sexo o edad, como ya se demostró al inicio, sucediendo en niños de apenas 1 año de edad, hasta en personas de la tercera edad. Para lograr, o por lo menos intentar reducir los índices de casos de abusos y violación, es necesaria una educación sexual de calidad de acuerdo a la edad y madurez de la persona, así como también alentar a las víctimas a pedir ayuda y realizar las denuncias, pues se sabe que las personas que abusan suelen reincidir en dichas actividades, por ello la importancia de alentar a la víctima y a personas con conocimiento del abuso a realizar las denuncias.

